1

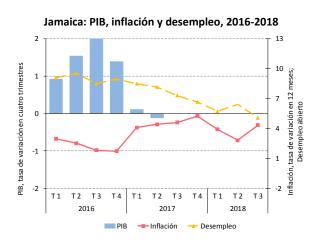
Jamaica

La economía de Jamaica registró tasas de crecimiento de un 1,2% en el primer trimestre de 2018 y de un 1,8% en el segundo, y las proyecciones para el presente año y el próximo son del 1,5% y el 1,8%, respectivamente. El principal objetivo de política del Gobierno en 2019 será cumplir los requisitos anuales del acuerdo de derecho de giro con el Fondo Monetario Internacional (FMI), de 1.640 millones de dólares y tres años de vigencia, firmado en noviembre de 2016. Al respecto, no se espera que el Gobierno celebre un acuerdo formal con el FMI después de que expire el presente acuerdo en 2019. El crecimiento positivo observado en lo que va de 2018 ha aumentado el optimismo empresarial, y el último informe de la encuesta sobre confianza de las empresas y los consumidores (Survey of Business and Consumer Confidence) sugiere que se ha incrementado la confianza en la economía. Por consiguiente, el hecho de que el Gobierno esté enfocado en promover el crecimiento económico respalda la expectativa de que la expansión siga aumentando gradualmente después de que expire el acuerdo con el FMI. En abril de 2018, la tercera revisión de este acuerdo permitió advertir que la sólida implementación de los programas seguía siendo un pilar para la estabilidad macroeconómica, dado que se habían respetado todos los criterios cuantitativos de desempeño y los indicadores estructurales de referencia que se establecieron a finales de diciembre de 2017. Las autoridades de Jamaica han dado un carácter cautelar al acuerdo de derecho de giro, es decir, lo consideran una póliza de seguros contra turbulencias económicas imprevistas que están más allá de su control. Con respecto a la inflación, esta fue de un 5,2% en 2017 y probablemente se reduzca en 2018. Una tasa mayor seguramente estaría relacionada con un alza de los precios de la energía y una depreciación del tipo de cambio, pese a las restricciones fiscales.

Los desafíos fiscales siguen siendo la principal preocupación dado que el Gobierno de Jamaica se ha propuesto controlar las finanzas públicas, y el control del gasto público constituye una estrategia fundamental del ajuste. En el ejercicio económico 2017/18, la mayor parte de las categorías del gasto del Gobierno se situaron por debajo del presupuesto y el gasto total fue un 1,4% inferior a lo presupuestado. El gasto de capital —la categoría, en general, más afectada por el ajuste— se situó un 3,5% por debajo del presupuesto. Esto se tradujo en un superávit primario del 7,8% del PIB, que cumplió

la meta del FMI. En el marco de una reducción de las necesidades de financiamiento, los flujos de préstamos se situaron alrededor de un 3,2% por debajo del presupuesto. Con respecto a los impuestos, el componente de ingresos y subsidios fue un 1,3% superior al monto presupuestado; en efecto, todas las categorías de ingresos presentaron un desempeño superior a lo presupuestado. Mientras, los ingresos no tributarios fueron un 1,8% inferiores a lo presupuestado.

El principal problema de la economía es el sobreendeudamiento, ya que la deuda representó el 121,2% del PIB en el año fiscal 2016/17 y se proyecta que alcanzará el 94,3% en el ejercicio económico 2018/19. La deuda externa es su componente principal, pues asciende a un 61,20%,



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

en comparación con el 38,8% de la deuda interna. El Gobierno ha aprovechado las bajas tasas de interés de los mercados internacionales para reducir los costos del servicio de la deuda: por ejemplo, en agosto de 2017 se emitieron dos eurobonos, lo que permitió recaudar 869 millones de dólares, que se utilizarán para pagar deuda más costosa con vencimiento entre 2019 y 2025. Por otra parte, el tan esperado aumento de las tasas de interés de los Estados Unidos tendrá un efecto negativo sobre los costos de amortización de la deuda, dado que aproximadamente el 34,6% de la deuda total de Jamaica está sujeto a las variaciones de las tasas de interés.

El tipo de cambio se apreció un 2,8% en 2017, frente a una depreciación del 6,3% en 2016. En mayo de 2018, el tipo de cambio semestral promedio respecto del dólar de los Estados Unidos se apreció un 2,0% en relación con la cifra observada en mayo de 2017. El tipo de cambio bilateral fue de 136,9 dólares de Jamaica por dólar estadounidense en agosto de 2018, en comparación con los 131,75 registrados en octubre de 2018. Conforme a la herramienta de transacción e intervención cambiaria (B-FXITT)

Jamaica: principales indicadores económicos, 2016-2018

	2016	2017	2018 a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	1,4	1,0	1,5
Producto interno bruto por habitante	1,0	0,7	1,2
Precios al consumidor	1,7	5,2	4,7 b
Dinero (M1)	21,8	11,2	19,9 °
Tipo de cambio real efectivo ^d	10,0	12,0	-8,9 °
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano abierto ^e	13,2	11,7	9,2 ^f
Resultado global del			
gobierno central / PIB	0,1	0,5	0,2
Tasa de interés pasiva nominal ^g	1,4	1,6	1,5 h
Tasa de interés activa nominal ⁱ	16,5	14,9	14,2 °
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	4 413	4829	
Importaciones de bienes y servicios	6 3 3 5	7 5 1 2	
Balanza de cuenta corriente	-103	-713	
Balanzas de capital y financiera ^j	482	1 197	
Balanza global	379	484	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

- a/ Estimaciones.
- b/ Datos al mes de octubre.
- c/ Datos al mes de septiembre.
- d/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo extrarregional.
- e/ Incluye desempleo oculto.
- f/ El dato corresponde al promedio del primer al tercer trimestre.
- g/ Promedio de las tasas de interés sobre ahorros.
- h/ Datos al mes de agosto.
- i/ Promedio de las tasas de interés sobre préstamos.
- j/Incluye errores y omisiones.

—el sistema cambiario introducido en 2017—, el Banco de Jamaica realiza intervenciones en forma semanal, que se anuncian previamente, para reflejar las condiciones del mercado.

La depreciación del tipo de cambio seguirá siendo un riesgo de consideración a lo largo de 2019, pero el objetivo del banco central es mantener una depreciación moderada como parte de su estrategia de intervención. La depreciación se aceleraría si el Gobierno no lograra los objetivos fiscales por un amplio margen, lo que podría dañar la confianza y reanudar la fuga de capitales. A pesar de la recomendación del FMI de que el banco central intervenga con menor frecuencia al objeto de que aumenten las reservas, se espera que las autoridades monetarias incrementen las ventas de divisas en caso de que sea necesario para evitar la aceleración en la depreciación de la moneda, la inflación importada o las alzas en los costos del servicio de la deuda externa. Entre los factores que también podrían acelerar la depreciación se encuentran las condiciones climáticas adversas (que incrementarían las importaciones) y las fluctuaciones de precios de los productos básicos. Si bien la depreciación de la moneda podría mejorar la competitividad, especialmente en un contexto de precios del petróleo a la baja, también podría aumentar la inflación, incrementar el componente cambiario del servicio de la deuda y promover las demandas de incrementos salariales.

En 2017 la política monetaria fue acomodaticia como consecuencia de la significativa moderación de la inflación, derivada principalmente de la disminución de los precios internacionales del petróleo. El banco central continuó perfeccionando el marco de la política monetaria para fortalecer la relación entre la tasa de política y las tasas de interés del mercado. Al respecto, en julio de 2017 se completó la transición hacia el uso de la tasa de interés de los depósitos de un día como la tasa de referencia. Posteriormente, la tasa de referencia se redujo dos veces, a un 3,50% y un 3,25%, en el tercer y cuarto trimestre de 2017, respectivamente, a partir del 3,75% registrado en julio de 2017, lo que refleja

una perspectiva de inflación en general favorable a corto y mediano plazo, en consonancia con mejores condiciones macroeconómicas.

En 2018 el crédito de la banca comercial al sector privado se expandió, y en el segundo trimestre registró una tasa anual del 19,3%. El aumento se reflejó en préstamos y avances otorgados tanto a empresas como a personas. Los préstamos a las empresas se elevaron un 17,4% y se dirigieron en su mayoría a los sectores de minería, electricidad, gas y agua y agricultura y pesca.

En el contexto de mayores precios internacionales del petróleo y de la incipiente recuperación de la demanda interna durante el segundo semestre del año, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de Jamaica se deterioró en 2017 después de haber mejorado durante cinco años consecutivos. Las reservas internacionales netas alcanzaron los 3.208 millones de dólares a fines de 2017, mientras que las reservas brutas ascendieron a 3.781 millones de dólares y representaron 27,0 semanas de importaciones de bienes y servicios proyectadas, en relación con 24,7 semanas a fines de 2016.

El crecimiento económico se recuperó desde el 1,0% en 2017 hasta el 1,2% en el primer trimestre de 2018 y el 1,8% en el segundo. El principal impulsor del crecimiento durante el primer trimestre fue el sector productor de bienes, que se expandió un 3,0%, con la contribución de la mayoría de las industrias, mientras que el sector de los servicios creció un 0,7%, también con el aporte de casi todos los sectores y un desempeño sólido del sector del turismo en particular. Más específicamente, aparte del turismo, el crecimiento se aceleró gracias a la mayor utilización de la capacidad —sobre todo en las industrias de manufacturas y de minas y canteras—, así como a las grandes obras de infraestructura —que incluyen la rehabilitación de carreteras y los proyectos de expansión— y a la construcción y restauración de hoteles y edificios residenciales y comerciales. La producción del segundo trimestre representó la expansión trimestral más elevada en 2 años y marcó 14 trimestres consecutivos de crecimiento positivo. Las mejores condiciones climáticas, el impacto positivo de la reanudación de las operaciones en la refinería Alpart (la mayor empresa productora de alúmina de Jamaica) en el cuarto trimestre de 2017, y la intensificación de las actividades de construcción contribuyeron a este crecimiento. No obstante, la expansión no fue más elevada debido a los períodos de inactividad de las plantas, los cuales afectaron la producción de la industria manufacturera, y a la disminución de la estancia promedio de los ciudadanos extranjeros, que dio lugar a una disminución del valor agregado real en la industria de hoteles y restaurantes. Para 2018 se prevé un crecimiento del 1,5%, y para 2019, de un 1,8%, sobre la base del aumento sostenido del turismo y la expansión del crédito en el sector privado interno.

La inflación fue de un 5,2% en 2017 y es probable que disminuya en 2018, ya que en junio la tasa interanual alcanzó el 2,5%, y la tasa de inflación mensual no superó el 1,1% entre marzo y octubre de 2018. Una tasa de todo el año superior a la prevista estaría asociada a precios más altos de la energía y a una depreciación del tipo de cambio a pesar de las restricciones fiscales.

La moderación de los salarios ha sido una parte importante del acuerdo con el FMI. Durante el ejercicio económico 2017/18, el gasto en sueldos y salarios ascendió a 178.000 millones de dólares de Jamaica, cifra que es un 1,3% inferior a lo presupuestado y representa el 9% del PIB. En vista de su compromiso de mantener el ratio entre la deuda pública y el PIB en una senda descendente en el mediano plazo, el riesgo de una fatiga fiscal podría hacer difícil para el Gobierno evitar que el gasto salarial crezca cuando lleve a cabo las reformas del sector público.

La tasa de desempleo de Jamaica bajó al 9,7% en abril de 2018, es decir, se situó 2,5 puntos porcentuales por debajo de la tasa registrada un año antes. Esto reflejó el crecimiento de un 1,2% (14.700 personas) de la fuerza de trabajo empleada, sumado a una disminución del 1,5% (20.700 personas) de

la fuerza de trabajo. En este contexto, el número de personas desempleadas se redujo un 21,3%, mientras que la tasa de participación de la fuerza de trabajo disminuyó 1,1 puntos porcentuales y llegó al 64,3%.

Al hacer un análisis por género, la disparidad histórica entre las tasas de desempleo de hombres y mujeres sigue siendo evidente, aunque entre julio de 2017 y julio de 2018 la caída de la tasa femenina, de un 15,2% a un 11,4%, fue mayor que aquella de la masculina, que pasó del 8,0% al 5,8%. Pese al descenso global del desempleo, en el caso de los jóvenes sigue siendo relativamente alto: en julio de 2018 fue del 19,4% en el grupo etario de 20 a 25 años, con tasas masculina y femenina de un 15,7% y un 24,0% respectivamente.